estudios sociológicos de El Colegio de México

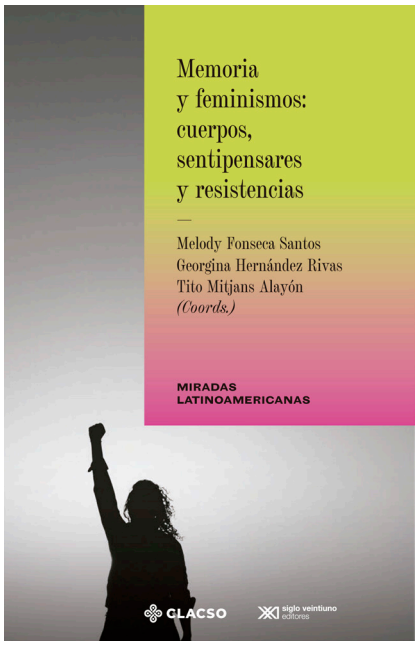
Estudios Sociológicos de El Colegio de México, Vol. 43, 2025, pp. 1-8.
Recibido: 05/03/25 | Aceptado: 13/03/25 | Publicado: 09/05/25
DOI: https://doi.org/10.24201/es.2025v43.e2792 elocation-id: e.2792

CC BY NC ND

RESEÑA

Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias

Melody Fonseca, Georgina Hernández y Tito Mitjans (coords.) (2023). Buenos Aires: CLACSO/ Siglo XXI, 432 pp.



Cristhian David Gavilán Domínguez
Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora
Maestría en Sociología Política
(Ciudad de México, México)
cgavilan@institutomora.edu.mx
https://orcid.org/0009-0002-6962-3815

Resumen: El libro *Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias* es un esfuerzo colectivo del grupo de trabajo "Red de Género, Feminismos y Memoria en América Latina y el Caribe" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La obra analiza los aportes de los feminismos, las disidencias sexuales y raciales y las subalternidades al campo de las memorias en la región. Está organizado en torno a tres ejes temáticos: violencias y luchas por la memoria y desde ella; memoria, cuerpo y archivos; y epistemologías y pedagogías de la memoria. El libro contiene un total de 13 capítulos, en los que 26 autores y autoras de 10 países de nuestra América presentan sus investigaciones y reflexiones situadas.

Palabras clave: memorias y feminismos, epistemologías y pedagogías de la memoria, luchas por y desde la memoria.

Abstract: *The book Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias is a collective effort by the working group "Red de Género, Feminismos y Memoria en América Latina y el Caribe" of the Latin American Council of Social Sciences (CLACSO). The work analyzes the contributions of feminisms, sexual and racial dissidences, and subalternities to the field of memory studies in the region. It is organized around three thematic axes: violence and struggles for and through memory; memory, body, and archives; and epistemologies and pedagogies of memory. The book contains a total of 13 chapters, in which 26 authors from 10 countries of nuestra America present their situated research and reflections.*

Keywords: *memory and feminisms, epistemologies and pedagogies of memory, struggles for and from memory.*

El libro *Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias,* coordinado por Fonseca, Hernández, & Mitjans, es un esfuerzo colectivo del grupo de trabajo "Red de Género, Feminismos y Memoria en América Latina y el Caribe" del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). La obra forma parte de la colección Miradas Latinoamericanas de dicha institución, cuyo propósito es recoger "el estado actual de la discusión en diferentes campos de las ciencias sociales y las humanidades" (p. 7).

En esta línea, el libro se centra en los aportes de los feminismos, las disidencias sexuales y raciales y las subalternidades al campo de las memorias en América Latina y el Caribe. Está organizado en torno a tres ejes temáticos: violencias y luchas por la memoria y desde ella; memoria, cuerpo y archivos; y epistemologías y pedagogías de la memoria. Contiene un total de 13 capítulos, en los que 26 autores y autoras de 10 países de nuestra América presentan sus investigaciones y reflexiones situadas.

El objetivo de la obra es contribuir a los estudios de la memoria desde un enfoque teórico-práctico y metodológico que permita comprender las intersecciones entre diversas apuestas políticas feministas, decoloniales, interseccionales y subalternas, con la memoria como práctica de resistencia, objeto de disputa y relato de humanidades no hegemónicas.

Así pues, la tesis de lectura que proponen sus coordinadores es que la intervención de los feminismos críticos desde metodologías interseccionales es el vínculo de la praxis política de las memorias colectivas en la región. Por lo tanto, esta reseña se enfoca en la exposición ordenada de los ejes temáticos desarrollados en los 13 capítulos y presenta sus objetivos, ideas principales y aportes teórico-metodológicos. Al final de cada sección, se ofrece un balance crítico y analítico.

Primer eje: Violencia y luchas por y desde la memoria

El primer eje agrupa tres capítulos que abordan experiencias de movimientos feministas y organizaciones de derechos humanos lideradas por mujeres en Guatemala, El Salvador y Chile.

En el capítulo 1, "Violencia y violación de las mujeres mayas en Guatemala o la violencia sexual hacia las mujeres indígenas como arma de dominación y control social", Marta Casaús examina el trabajo doméstico forzado, la detención ilegal, la violación y la esclavitud sexual de mujeres indígenas como armas y crímenes de guerra ejecutados por el Estado guatemalteco en su proyecto contrainsurgente y racista, mediante el análisis y la articulación de algunas sentencias de la justicia guatemalteca, de los testimonios de las mujeres mayas afectadas y de su propia experiencia en peritajes sobre genocidio y racismo en Guatemala. Con estos elementos,

demuestra la intencionalidad del genocidio, el femigenocidio y los crímenes de lesa humanidad llevados a cabo como parte de una política contrainsurgente sostenida por un Estado racista. Esta política se evidencia al comparar las narrativas de las sobrevivientes y se presenta como una estrategia diseñada, planificada y ejecutada desde la jerarquía militar superior.

El segundo capítulo, "El trabajo de la memoria de las mujeres como acción política para la justicia en El Salvador", de Gloria Guzmán, contribuye al análisis de la acción política de las mujeres por la memoria durante la posguerra, basada en su experiencia como feminista y familiar de desaparecidos. La idea principal es que las prácticas de construcción de la memoria histórica en El Salvador han sido lideradas por mujeres desde diversos espacios organizativos, como los comités de familiares de desaparecidos y organizaciones feministas. Estas mujeres, atravesadas por sus trayectorias sociales y políticas militantes, han enfocado sus acciones en torno a los objetivos de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Además, la autora plantea la necesidad de articular líneas estratégicas para las acciones por la memoria y se enfoca en su dimensión política y en una perspectiva intergeneracional que conecte el trabajo de los organismos de derechos humanos y feministas para fortalecer la lucha por la memoria en el país.

En el tercer capítulo, "Mujeres contra la violencia, mujeres contra el capital", María Cruz y Paula Álvarez muestran cómo el género opera en el ejercicio de hacer memoria del pasado reciente a través de los relatos de vida de tres antiguas presas políticas de Valparaíso. Su idea es que, tras analizarlos, se observa que los recuerdos sobre la militancia y el activismo están generizadas, es decir, se construyen desde reflexiones feministas. En este sentido, las autoras se posicionan teóricamente al entender las memorias del pasado violento como una acción política que se articula con los intereses del presente y los futuros deseados. El examen de los relatos de vida se realiza desde una perspectiva y metodología interseccional que revela que sus participaciones políticas han sido triplemente invisibilizadas: como memorias feministas que amplían la noción de militancia, tradicionalmente asumida como masculina; como memorias locales no centradas en proyectos nacionales; y como memorias que recuperan los proyectos revolucionarios de izquierda silenciados en la transición política chilena.

Este primer eje temático ofrece importantes aportes al campo de los estudios de la memoria al ampliar los enfoques de análisis para incluir experiencias de mujeres en escenarios de conflicto armado y transición política, tanto en términos de justicia y reparación como en los espacios de disputa política. Además, los capítulos profundizan en la producción de memorias feministas y decoloniales, y contribuyen a la reflexión teórica y epistemológica sobre experiencias límite que han sido poco exploradas en el campo de la memoria.

Segundo eje: Memorias, cuerpos y archivos: rupturas desde las disidencias

Este eje abarca seis capítulos que recogen las experiencias situadas de diversos colectivos subalternos en Brasil, Cuba, México, Argentina y Uruguay que, a través del resguardo y construcción de memorias, desestabilizan y disputan la función hegemónica del archivo y la memoria.

Cristina Wolff, Carolina de Mello, Janine Gomes y Joana María, en "Memorias y epistemologías feministas: las narrativas de mujeres en el acervo del LEGH", analizan la relación entre el archivo del Laboratorio de Estudios de Genero e Historia (LEGH) de la Universidad Federal de Santa Catarina y la construcción de una historia feminista. De esta manera, las autoras proponen que la trayectoria del LEGH ha estado marcada por la relación entre memorias y feminismos como objetos de investigación, base epistémica y luchas de sentido alrededor de las dictaduras en Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, y recientemente incorporó perspectivas decoloniales e interseccionales. En ese sentido, el LEGH ha trabajado, a través de la historia oral y la categoría de memoria generizada, la participación de las mujeres en la resistencia a dichas dictaduras desde organizaciones de derechos humanos o movimientos armados, con énfasis en sus emociones y subjetividades.

Por su parte, Sandra Abd'allah-Álvarez, en "Directorio de afrocubanas: una herramienta contra el olvido y la desmemoria", presenta la sistematización de la experiencia del Directorio de Afrocubanas como instrumento para combatir la invisibilización en el cisheteropatriarcado machista y racista. La idea principal es que esta herramienta digital de lucha y práctica feminista negra propone una reterritorialización de la vida y la obra de las mujeres afrocubanas para disputar la memoria y el relato oficial del Estado nación cubano. El texto recorre la historia social y política de Cuba a través de la construcción colectiva en el Directorio, y destaca a las mujeres afrocubanas que han sido borradas o invisibilizadas por una memoria colectiva blanca y habanocéntrica.

A su vez, Tito Mitjans, en "Archivando las memorias prietas disidentes el sur de México", amplía los estudios críticos con la incorporación de la categoría *transarchivo* como mecanismo para exponer la función moderna/colonial de los archivos en América Latina. Así, su tesis es que el transarchivo se inscribe en una tradición emergente de archivos disidentes en la región que disputan el relato hegemónico y buscan recuperar y sanar el borramiento de la historia de sujetos negros y de géneros anticoloniales.

Por otra parte, María Gutiérrez y Viviana Norman, en "Recuperando la historia: las luchas por el derecho al aborto en Argentina", presentan una genealogía de las luchas por el aborto legal entre 1970 y 2020, enfocada en las luchas feministas y LGTTBIQ+, sus especificidades, sus diversos puntos de articulación y sus dife-

rencias. La idea principal es que, en las distintas etapas de la lucha por el aborto legal, hubo momentos diferenciales de diálogo con actores que se incorporaron periódicamente —profesionales de la justicia y la salud—, construcción de antagonismo y enfrentamiento —iglesias y sectores conservadores—, y encuentros y desencuentros — grupos LGTTBIQ+—. Asimismo, destacan la campaña de 2005 como punto de inflexión y articulación de las luchas feministas, lo que permitió unificar el colectivo político en torno a una estrategia por la reivindicación de un derecho colectivo.

Por su parte, Diego Sempol, en "Memorias trans/travestis. Carnaval, templos y resistencia", analiza las memorias travestis de los años 90 en Uruguay mediante tres productos culturales que las difundieron en esa década y plantea que se caracterizan como memorias plebeyas, debido a la relación entre los testimonios analizados y la cultura popular, así como a la coexistencia de visiones contradictorias que revelan la construcción inicial de un lenguaje común. El autor, desde la pareja categorial memoria/silencio, propone un análisis historizado de las memorias travestis, y las configura como territorializadas, plebeyas y dotadas de estrategias propias para resistir la cisnormatividad mediante su integración a circuitos religiosos y el uso del carnaval como espacios de encuentro y celebración.

Para terminar, Aline de Moura, en "Amefricanas escreviventes: las mujeristas africanas y el pensamiento feminista negro desde Lélia Gonzalez", presenta un acercamiento entre el pensamiento feminista negro y el mujerismo africano a través del concepto de *escrevivência* de Conceição Evaristo. La idea central es que la *escrevivência* es un modo de ser y de lucha de las mujeres africanas, y un medio para recrear una memoria afrocéntrica que refuerce la autoconciencia y los vínculos raciales y de género. Este ejercicio de resistencia permite diálogos múltiples desde la ancestralidad, visibiliza la autoría de las mujeres negras y contribuye a la idea de "mujeridades africanas" como práctica política centrada en inscribir la existencia prieta en el mundo.

Este segundo eje temático contribuye al estudio de las memorias al establecer archivos críticos y transgresores que desafían el relato oficial y abarcan a sujetos subalternos, como el movimiento feminista y las disidencias raciales y de género, y aporta a la creación de memorias e historias de las organizaciones involucradas. Los capítulos trabajados contribuyen, desde epistemologías feministas y decoloniales, a sumar categorías conceptuales para el análisis de las memorias con conceptos como los de escrevivência, transarchivo, memorias plebeyas y memoria generizada, así como a reflexionar sobre el uso de la metodología de la historia oral y los archivos como herramientas para la disputa de la articulación de los sentidos del pasado.

Tercer eje: Epistemologías y pedagogías de la memoria

Finalmente, el tercer eje se compone de cuatro capítulos situados en los vínculos y experiencias entre feminismos y memoria en espacios pedagógicos y museísticos en Argentina, Chile y México. En el primer capítulo, "Materiales culturales de memoria: un acercamiento a la pedagogía feminista en la educación superior", Helena López presenta cómo los estudios de la memoria, configurados desde la década de 1980, se han constituido como un campo interdisciplinario productivo para una pedagogía feminista. Así, la idea central es que el campo de la memoria, tras concurrir en él la tradición antihistoricista, el posestructuralismo, la justicia transicional, los recuerdos transgeneracionales y la incorporación de nuevos actores a los relatos sobre el pasado, puede configurar un archivo feminista para combatir la cisheteronormatividad colonial y capitalista en América Latina y el Caribe. El archivo feminista se concibe como productor de conocimiento, cultura y activismo; deslocalizado, activo y plural; en consecuencia, es una herramienta útil en el aula para procesos de enseñanza y aprendizaje críticos sobre el género y las lógicas hegemónicas del deseo en la historia latinoamericana.

Por su parte, Alejandra Oberti y Cluadia Bacci muestran, en "Enseñamos en el mundo, escenas para una universidad feminista", a través de una serie de escenas pedagógicas, las ambigüedades y problemas de la integración de una agenda feminista antirracista, anticolonial y no sexista en las instituciones y prácticas educativas. Manifiestan que la vitalidad de la teoría crítica feminista, ante la constante institucionalización de sus agendas y saberes, puede sostenerse mediante una transversalización disciplinaria y temática. De esta forma se media la tensión y se continúa con la práctica feminista de despatriarcalizar el aula.

Por otro lado, Sandra Vera, Tamara Vidaurrazaga y Rosario Fernández, en "Avanzamos siempre juntas con ideas no resueltas: Archivos afectivos de la Coordinadora de Feministas Jóvenes en Chile (2005-2009)", nutren la historia feminista en Chile en la década de 2000, desde la constitución y el análisis de un acervo documental sobre sus memorias, relatos y prácticas en la Coordinadora de Feministas Jóvenes (CFJ). En este sentido, la idea principal es que el archivo, en su carácter feminista y afectivo, se debe entender como proyecto vivo en constante interpretación e interpelación. En esta línea, la CFJ realizó un trabajo de significación constante con la intención de renovar las prácticas políticas de interpelación a la sociedad civil con formas horizontales de organización y prácticas político-estéticas, en contraposición a los mandatos reproductivos y generacionales de la sociedad y el movimiento feminista chilenos, respectivamente.

Finalmente, Windy Cosme, en "Narración histórica y representación del pasado reciente en los espacios de museo", problematiza la categoría de museo memorial al cuestionar sus usos como espacios de narración y analizar de manera teórica y concreta el Museo del Estallido Social (MES) de Chile. La autora plantea que frente

a la tendencia de los museos memoriales en el siglo XXI de convertirse en espacios de experiencias que presentan el dolor descontextualizado, este museo quiere velar, desde un abordaje crítico, por espacios de producción y reproducción de conmemoraciones con sentido y en el que estén representadas múltiples voces.

Este último eje contribuye al campo de las memorias gracias al análisis crítico desde las epistemologías feministas sobre dispositivos memoriales como el museo y los archivos, así como con materiales culturales en el aula y su articulación con prácticas pedagógicas y la enseñanza del pasado. Asimismo, destacan los conceptos que aporta al análisis, como *archivo feminista* y *archivo afectivo* y su vínculo con las emociones y la política en la construcción de memoria y, por otro lado, la categoría de museo memorial en cuanto herramienta crítica para disputar el pasado reciente.

En definitiva, el libro propone nuevos horizontes en el campo de los estudios de la memoria desde la epistemología, en particular de la feminista y decolonial, a la par que presenta experiencias múltiples y subalternas en América Latina y el Caribe, traza el vínculo entre praxis política y memorias para las subalternidades, y discute las posibilidades de enunciación y construcción de memorias y archivos críticos y disidentes en la región. Además, este compilado enriquece los estudios en la materia al fomentar el diálogo regional al aportar herramientas para el análisis categorial y la reflexión metodológica sobre las memorias de sujetos y colectivos históricamente excluidos, como prácticas de resistencia y experiencias situadas. Al mismo tiempo, abre nuevas perspectivas de investigación para las memorias, los archivos y las pedagogías de la memoria en clave de praxis política y bosqueja caminos de articulación originales para las experiencias subalternas y disidentes de raza y género en el campo de la memoria en América Latina y el Caribe.

Referencias

Fonseca, Melody, Georgina Hernández y Tito Mitjans (coords.) (2023). *Memoria y feminismos: cuerpos, sentipensares y resistencias.* Buenos Aires: CLACSO/Siglo XXI.

Acerca del autor

Cristhian David Gavilán Domínguez es estudiante de la maestría en Sociología Política en el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora. Es politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Tiene estudios de posgrado de especialización en Métodos y Técnicas de Investigación Social y en Memorias Colectivas, Derechos Humanos y Resistencias, ambos programas ofrecidos por CLACSO y FLACSO Brasil. Sus principales líneas de investigación son las memorias políticas, los métodos y técnicas de investigación social, la teoría política y el conflicto social y armado en Colombia.

Publicación más reciente:

1. Cristancho, Rafael, Velásquez, Laura, Gavilán, Cristhian y Asociación de Campesinos del Catatumbo (Ascamcat) (2019). Las propuestas del campesinado del Catatumbo durante el paro del 2013: una apuesta alternativa de organización del territorio. En Jairo Estrada, Andrea Jiménez, & José Puello-Socarras (eds.), *Catatumbo Resiste* (pp. 62-85). Universidad Nacional de Colombia.